

Avance del Mercado Laboral

Presentación

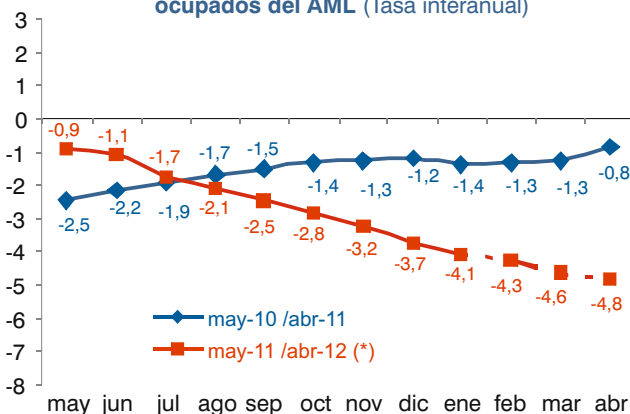
Los ritmos de destrucción de afiliación e incremento del paro observados en el mes de enero son bastante peores que los obtenidos a lo largo de 2011 y consolidan claramente la tendencia de los últimos meses del año anterior hacia un creciente deterioro del mercado de trabajo en esta nueva fase de la actividad, que apunta decididamente a la recesión. El deterioro ha sido generalizado en los planos sectorial y regional y las cifras de contratación no nos pueden hacer esperar cambios en la tendencia negativa de corto plazo. España seguirá en las primeras posiciones europeas en todo lo referente a destrucción de ocupación durante esta crisis económica, lo que viene a unirse a otros problemas estructurales ya de por sí graves, como el mayor peso del empleo temporal.

Puntos relevantes

- Los datos de enero de paro y afiliación dan continuidad a la dinámica recesiva revelada por las cifras de la EPA en el cuarto trimestre de 2011.
- La fuerte destrucción de empleo en todos los sectores y la caída persistente de la contratación auguran una caída de la ocupación en el primer trimestre de 2012 igual o superior a la del cuarto trimestre de 2011.
- El indicador AML Afi-AGETT recoge para los próximos meses cesiones interanuales progresivamente más acentuadas, que podrían alcanzar el 4,6% en marzo y fijar un nuevo mínimo en el nivel de ocupación, con registros próximos a los 17,3 millones.
- El paro registrado se incrementó en enero en 177.470 personas y la afiliación se redujo en 283.685 efectivos, variaciones mensuales similares a las observadas en los peores momentos de la crisis.
- Tras las caídas de estos últimos años, parece que nos adentramos en un nuevo proceso recesivo, con nuevos aumentos de las variaciones interanuales del paro registrado.
- Los problemas también se observan en la contratación, con el número de contratos disminuyendo significativamente (-6,9% interanual, frente al -2,1% interanual del mes anterior), con especial intensidad en los indefinidos, (-26,1% interanual).
- Estas cifras siguen el patrón de malos resultados que ya se percibió en las cifras del cuarto trimestre de la EPA. En estas, se observa una fuerte caída de la ocupación en el cuarto trimestre (-348 mil ocupados), de una intensidad no vista desde comienzos de 2009.
- A pesar de la reducción de la población activa, el año 2011 ha cerrado con la tasa de paro en máximos (22,85%), con 1,57 millones de familias con todos sus miembros activos en paro (9% del total) y con 2,6 millones de parados de larga duración.
- España era en el tercer trimestre de 2011 el segundo país de la UE-27 con mayor tasa de temporalidad, pero también, el que más la ha reducido desde el inicio de la crisis.
- Las razones de este descenso no están en el incremento del número de indefinidos, sino en la mayor intensidad relativa de la reducción observada en los afiliados con contrato temporal, que llegan a reducirse en un 26,8% entre el tercer trimestre de 2007 y de 2011, la mayor tasa de caída en la Unión Europea.
- Al unísono de lo sucedido con los contratados temporales, España es el cuarto país europeo donde más se ha reducido el número de afiliados con contrato indefinido, -10,1% de variación. Esta disminución da una idea de la crudeza de la actual situación económica, que afecta con intensidad elevada tanto a trabajadores indefinidos como temporales.

Indicador AML Afi-AGETT

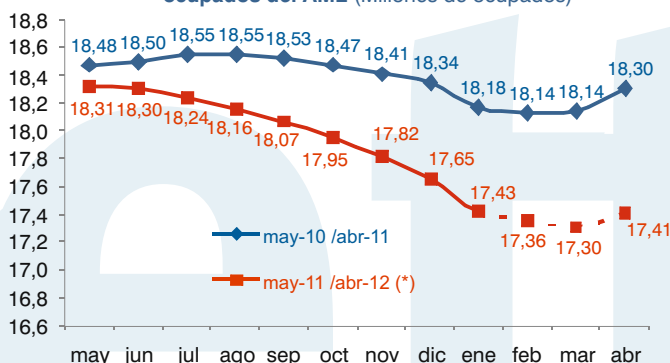
Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (Tasa interanual)



Fuente: Afi, (*) feb-11 /abr-12: previsión

Sin tregua. El deterioro del mercado de trabajo español en enero replica la magnitud de la dinámica recesiva revelada por las cifras de la EPA en el cuarto trimestre de 2011. 283.685 afiliados menos y 177.470 parados más registrados en el INEM (ya son 4,6 millones) es el balance del peor arranque de ejercicio de la última década, con la excepción de 2009. El carácter extensivo de la corrección hace que ningún sector se haya mantenido al margen del ajuste, si bien, son los servicios los que muestran un peor comportamiento relativo. Un hecho este último, que junto con la caída persistente de la contratación, augura una caída de la ocupación en el primer trimestre de 2012 igual o superior a la del cuarto trimestre de 2011. Así lo recoge el indicador AML Afi-AGETT, con cesiones interanuales progresivamente más acentuadas, que podrían alcanzar el 4,6% en marzo y fijar un nuevo mínimo en el nivel de ocupación, con registros próximos a los 17,3 millones.

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (Millones de ocupados)



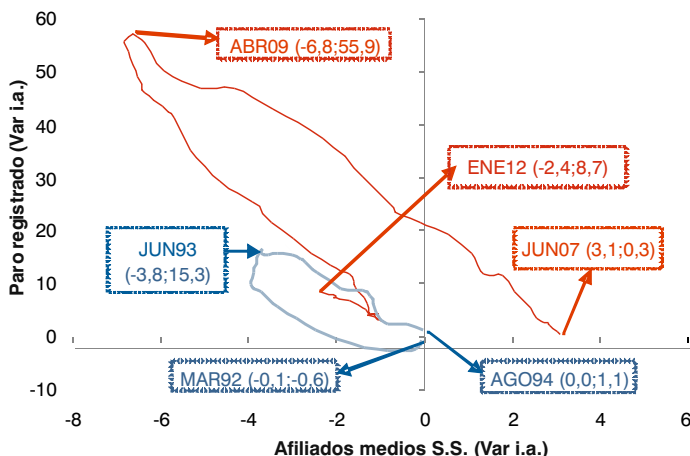
Fuente: Afi, (*) feb-11 /abr-12: previsión

“El paro se incrementó en enero en 177.470 personas y la afiliación se redujo en 283.685 efectivos, variaciones mensuales similares a las observadas en los peores momentos de la crisis”.

Según los registros administrativos de enero de 2012, la cifra de parados se incrementó en 177.470 personas y la de afiliados a la Seguridad Social se redujo en 283.685 efectivos respecto a diciembre de 2011. Unas variaciones mensuales que, pese a la fuerte estacionalidad negativa propia de los primeros meses del año, batan las observadas en los dos últimos años y se asemejan más a la de 2009, el peor año de la crisis en términos de destrucción de empleo.

“Los ritmos de deterioro del mercado laboral consolidan la tendencia de los últimos meses y apuntan decididamente a la recesión económica”.

Comportamiento del mercado laboral español en los dos últimos ciclos recesivos: mar-92/ago-94 vs jun-07/ene-12

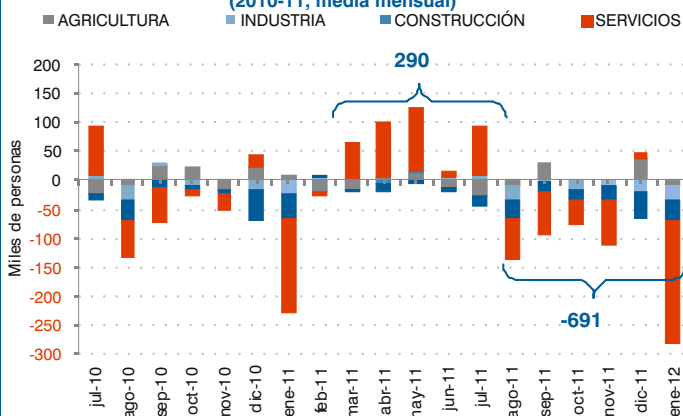


Fuente: INSS y SPEE

La distribución sectorial de las caídas de afiliación y aumentos del paro registrado indica también que es el deterioro de la actividad general el que está detrás de estos indicadores, pues sectores tan dispares como el comercio, las actividades administrativas, la hostelería, la construcción o las manufacturas sufren todos ellos importantes retrocesos en la afiliación. Igualmente, se ven afectados los dos géneros casi por igual y los diferentes grupos de edad. Lo novedoso lo encontramos en el caso de los empleados de la administración pública. Acorde con las medidas de ajuste recientemente puestas en marcha por el conjunto de las administraciones, se observan intensas caídas de la afiliación en la administración pública y los servicios sanitarios y sociales, con, respectivamente, 16.900 y 19.400 afiliados menos que el mes anterior.

Tal y como se representa en el siguiente gráfico, los ritmos de deterioro del mercado laboral observados en enero (caída interanual de la afiliación del 2,4% y aumento del paro registrado del 8,7% con respecto al mismo mes del año anterior) consolidan claramente la tendencia de los últimos meses y apuntan decididamente a la recesión de la economía española. Este cambio de rumbo, sin embargo, no se produjo en la crisis de principios de los años 90. Por aquel entonces, bastaron menos de 3 años para retornar a tasas interanuales positivas, en el caso de la afiliación, y negativas, en el paro registrado. En esta ocasión, la situación es más grave aún, no sólo porque el periodo de ajuste del mercado está siendo más dilatado en el tiempo (más de 4 años), sino porque la intensidad del mismo en la presente crisis, a día de hoy, ya ha superado con creces a la anterior. Es más, lejos de haber acabado el ajuste, parece que nos adentramos en un nuevo proceso recesivo, con nuevos aumentos de las variaciones interanuales del paro registrado.

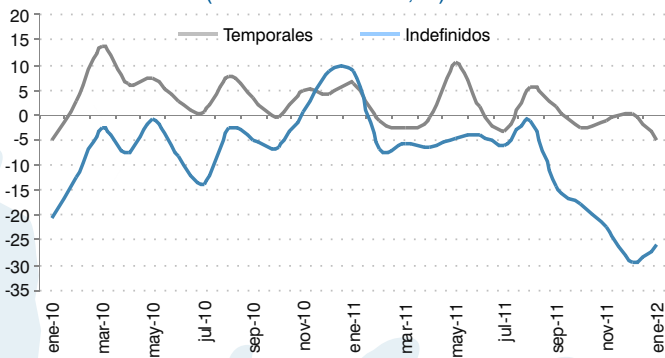
Afiliados a la Seguridad Social por sectores (2010-11, media mensual)



Fuente: Seguridad Social

“La contratación también cayó fuertemente, especialmente, la indefinida (-26% interanual)”.

Contratación (variación interanual, %)

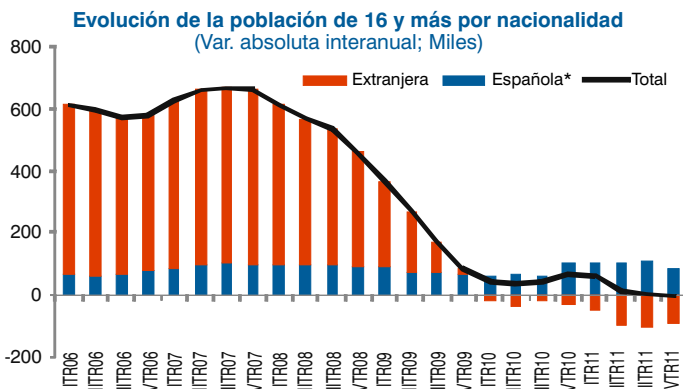


Fuente: SPEE

Otro de los reflejos de la intensificación del deterioro del mercado laboral se encuentra en la contratación. En enero, el número de contratos también cayó fuertemente (-6,9% interanual, frente al -2,1% interanual del mes anterior), hasta situarnos en 1.038.600 contratos firmados.

La contratación indefinida, como viene observándose desde el verano pasado, sufrió un retroceso proporcionalmente más intenso que la contratación temporal (-26,1% y -5,0% interanual, respectivamente). De esta forma, en base a los registros administrativos, del millón de contratos de enero, apenas un 7,3% fueron con carácter indefinido, mientras que el 92,7% restante fueron temporales. Esta cifra, en cualquier caso, es algo mejor que la del mes de diciembre, donde se alcanzó el mínimo de la serie con sólo un 5,6% de contratos indefinidos sobre el total.

“Crecimiento nulo de la población mayor de 16 años, por tercer trimestre consecutivo, y reducción de la población activa, principalmente joven (19-35 años)”.



“El año 2011 cierra con la tasa de paro en máximos (22,85%), 1,57 millones de familias con todos sus miembros activos en paro (9% del total) y 2,6 millones de parados de larga duración”.

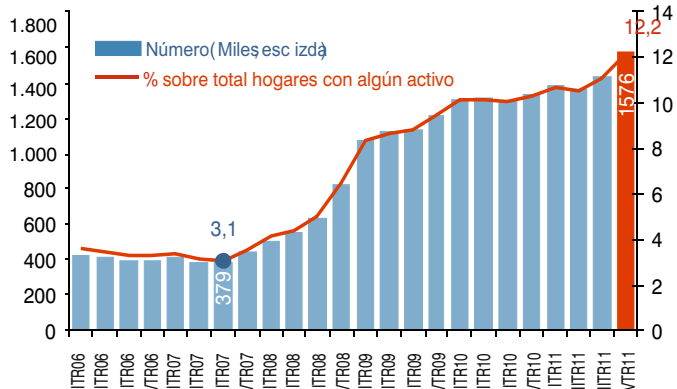
A la cesión de la ocupación se une el aumento de la cifra de parados, que en el cuarto trimestre de 2011 se incrementó en unas 295.000 personas. Con este aumento, el total de parados supera ya los 5,27 millones de personas y es uno de los motivos, junto con el descenso de la población activa, por el que la tasa de paro vuelve a marcar un nuevo máximo durante la crisis: 22,85% (+1,33 puntos porcentuales respecto al tercer trimestre de 2011).

La preocupante deriva que está adoptando el mercado laboral en los últimos trimestres y que puede poner en riesgo variables económicas y financieras que atañen a los hogares (como, por ejemplo, la severa contracción del consumo y de la inversión principalmente, en vivienda, aumento de la tasa de morosidad hipotecaria, etc.), se refleja también en las dimensiones del número de hogares con todos sus miembros en paro o en el paro de larga duración.

El número de hogares españoles que tiene a todos sus miembros activos en paro aumentó en 149.800 en el cuarto trimestre de 2011 y eleva el total hasta 1,57 millones, una cifra que representa el 9% del total de hogares españoles o el 12,2% del total de hogares con algún miembro activo. De hecho, esta última cifra se ha multiplicado por 4 desde el comienzo de la crisis, conforme en el tercer trimestre de 2007 apenas el 3% de los hogares se encontraba en esta situación. Si además se considera el hecho de que, según datos de la Seguridad Social, un 30% de la población desempleada no recibe ningún tipo de prestación, es más que evidente que la menor renta disponible de las familias se reflejará, cuanto menos, en un menor consumo, si no, en un aumento del riesgo de pobreza de estas familias.

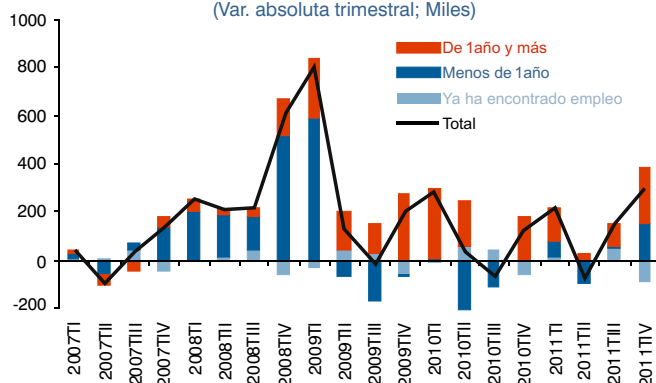
El otro indicador de riesgo económico viene dado por los desempleados de larga duración (es decir, aquellos que llevan más de un año en situación de desempleo). El paro de larga duración se incrementó en 239.500 personas con respecto al trimestre anterior y ya son más de 2,6 millones de personas en esta situación, representando la mitad del total de desempleados en España, 50,0%.

Evolución de los hogares con todos sus miembros activos en paro



Fuente: EPA (INE)

Evolución de la población parada por tiempo de búsqueda de empleo (Var. absoluta trimestral; Miles)



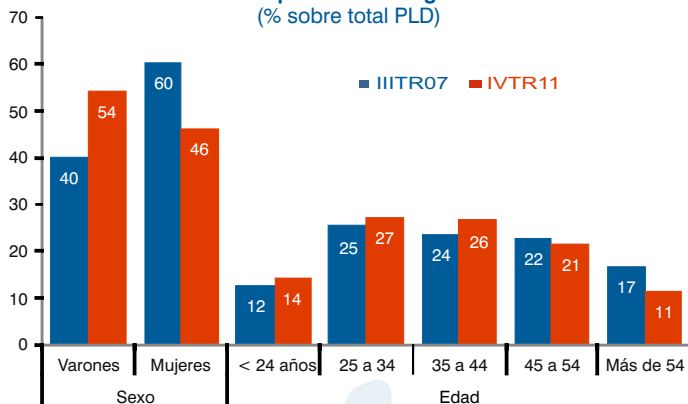
Fuente: EPA (INE)

Dada su representatividad, es preciso conocer un poco más cuál es la composición del número de parados de larga duración para comprobar si, desde el inicio de la crisis, las características de los desempleados de larga duración han cambiado sustancialmente.

Así, por género, mientras que antes del inicio de la crisis eran las mujeres las que tenían un mayor peso en las listas de parados de larga duración (60% del total), en el cuarto trimestre de 2011 son los hombres los que representan más del 50% de este colectivo, gran parte de este resultado derivado de la especialización sectorial de cada uno de estos colectivos.

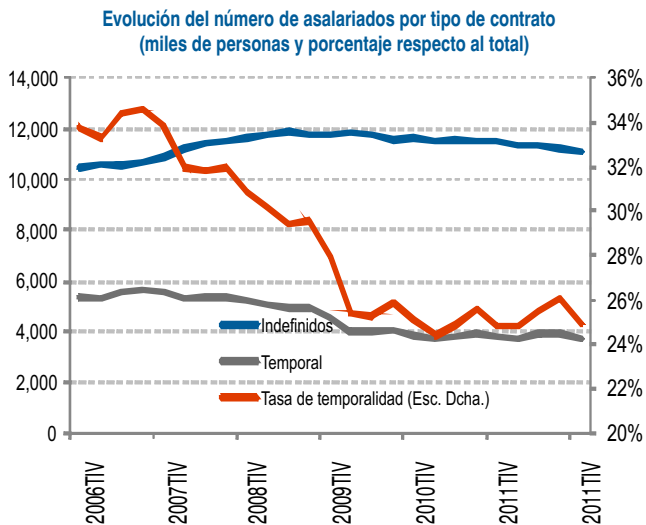
Por otro lado, al comparar por grupos de edad, aunque se observa un intenso incremento del paro de larga duración en todas las cohortes, también se constata un aumento de la proporción relativa que suponen los grupos de edad más baja dentro del total de parados de larga duración. Así, se incrementa el porcentaje para el grupo de menores de 24 años, de 24 a 34 años y de 35 a 44 años. Por el lado contrario, disminuye la proporción relativa de los grupos de más de 45 años.

Perfil de los parados de larga duración (% sobre total PLD)



Fuente: EPA (INE)

“El impacto de la crisis ha sido especialmente severo sobre el número de afiliados con contrato temporal, que se ha reducido en 1,51 millones de personas desde el cuarto trimestre de 2007, lo que supone un retroceso del 29%”.



Fuente: INE

“La población joven sigue presentando las mayores tasas de temporalidad, con el grupo de menores de 25 años superando el 60%”.

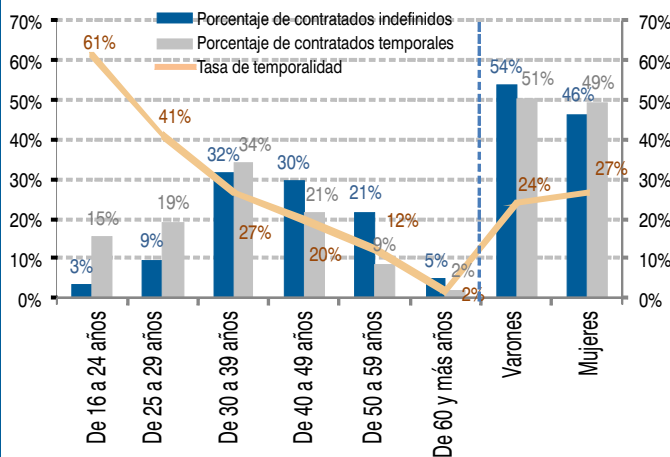
La tasa de temporalidad, definida como el porcentaje que representan los afiliados con contrato temporal sobre el total de afiliados, es mucho más elevada en el caso de las cohortes de menor edad, para irse reduciendo a medida que se analizan grupos de mayor rango de edad. La distribución o perfil del número de afiliados contratados temporales por edad, comparada con la distribución de los indefinidos, está sesgada hacia los grupos de edad más jóvenes, con mayores porcentajes en los colectivos con edades inferiores a los 39 años, y menores porcentajes para los de edades superiores.

De hecho, en el promedio de 2011, el colectivo de personas con edad comprendida entre 16 y 29 años concentraba una tercera parte del total de contratos temporales, frente al 12% que representaba en términos de contratados indefinidos, con una tasa de temporalidad cercana al 48%.

Por otro lado, la tasa de temporalidad es ligeramente superior en el caso de las mujeres que de los varones, con un 27% frente a un 24%, respectivamente, diferencias que dependen de la especialización sectorial del trabajo femenino y masculino.

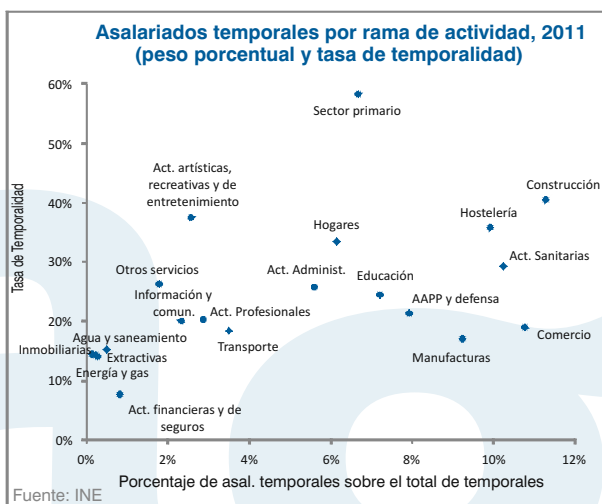
La crisis ha tenido un impacto más severo sobre aquellos afiliados con contratos más sensibles al ciclo económico. Prueba de ello es que, desde el cuarto trimestre de 2007 hasta el mismo trimestre de 2011, si el total de asalariados se ha reducido en 2,05 millones de personas (-12,1%), el número de afiliados con contrato temporal lo ha hecho en 1,51 millones (-29,0%), frente a los 0,53 millones de los afiliados con contrato indefinido (-4,6%). El hecho de que la caída del número de contratados temporales haya sido mayor que la de indefinidos, ha derivado en una significativa reducción de la tasa de temporalidad. En el cuarto trimestre de 2011, la reducción trimestral del número de afiliados temporales ha sido el doble de lo que lo ha hecho el número de afiliados indefinidos (246 mil y 104 mil personas, respectivamente), pero en términos interanuales la caída es superior en el caso de los indefinidos (389 mil frente a 95 mil), lo que ha permitido mantener la tasa de temporalidad en el 25%, dos décimas por encima de la tasa del cuarto trimestre de 2010.

Porcentaje de asalariados por edades o sexo sobre el total de cada tipo de contrato, y tasa de temporalidad, 2011



Fuente: INE

Descomponiendo por ramas de actividad, es el sector primario el que presenta una tasa de temporalidad más elevada. La naturaleza estacional de la mayor parte de su actividad hace necesario, si no, imprescindible, que la mayor parte de los contratos firmados sean de carácter temporal. Sin embargo, no es el sector que concentra la mayor cantidad de asalariados temporales en el conjunto de la economía española. El sector de la construcción y algunos servicios, emplean, cada uno por separado, a más del 10% del total de asalariados temporales. En el primer caso, se trata de contratos laborales que, generalmente, se conciertan para la realización de una obra. La temporalidad en 2011 probablemente haya ganado protagonismo en este sector, por la situación de incertidumbre que atraviesa. En el segundo caso, destaca el elevado peso de actividades sanitarias, probablemente vinculado a sustituciones y refuerzos, y de servicios relacionados con el sector turístico, como son la hostelería y el comercio, sectores con comportamientos estacionales más marcados.



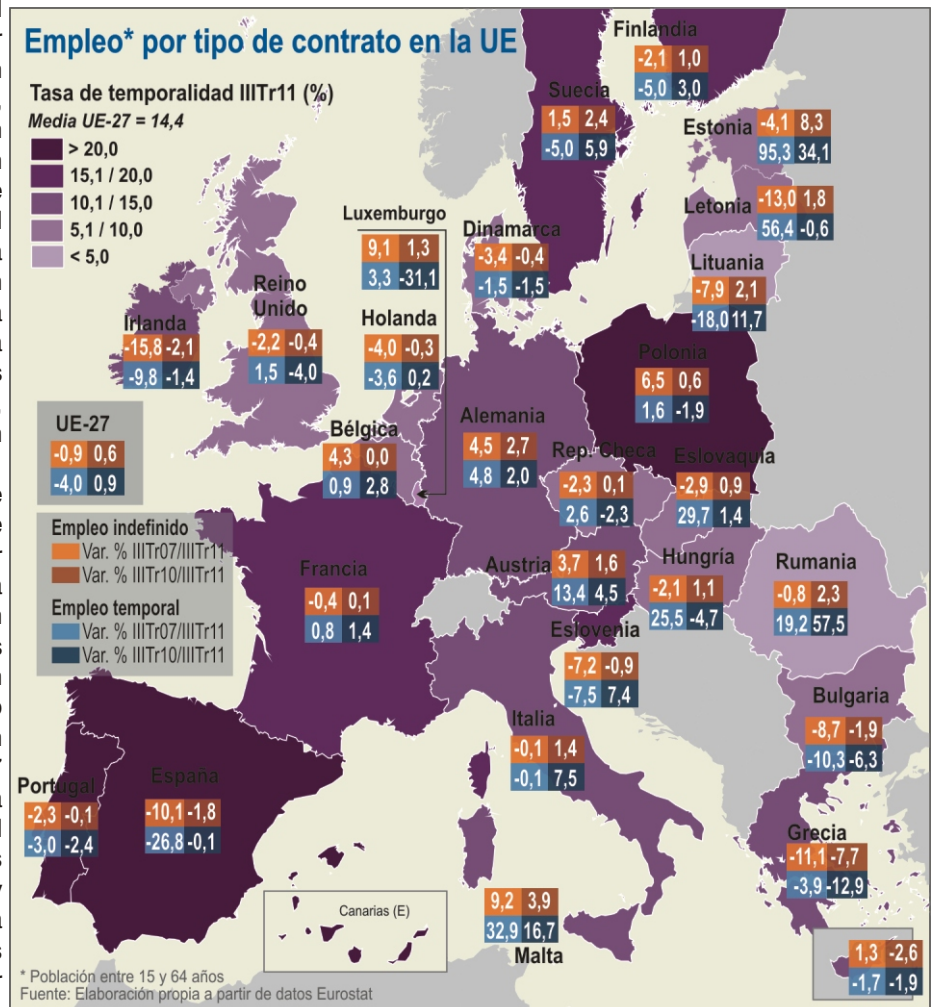
Fuente: INE

“España era en el tercer trimestre de 2011 el segundo país de la UE-27 con mayor tasa de temporalidad, pero también, el que más la ha reducido desde el inicio de la crisis”.

Para conocer cuál es la representatividad y tendencias recientes de la contratación temporal en España es conveniente, realizar también una comparación con los países de su entorno más cercano, como son los de la Unión Europea. El elevado nivel del que partía la economía española al comienzo de la crisis económica hace que, a pesar de su reducción, España siga presentando una elevada tasa de temporalidad. Así, en el tercer trimestre de 2011, empleando datos de Eurostat, disponibles hasta dicho trimestre, la tasa en España sería 12,3 puntos porcentuales superior a la media europea.

De hecho, España es, tras Polonia, el país de la Unión Europea con mayor tasa de temporalidad. Les siguen Portugal, los países nórdicos, Eslovenia, Francia y Alemania, con tasas de temporalidad también superiores a la media de la UE-27, que en ese mismo periodo se situó en el 14,4%, pero con cifras muy inferiores a la española. España destaca también por ser el que más ha reducido la tasa de temporalidad desde el inicio de la crisis, 5,9 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2007, frente al -0,5 de variación de la Unión Europea de los 27.

No obstante, este último resultado que a priori podría parecer positivo, no se deriva de un comportamiento a mejor del mercado laboral, el cual muestra intensos retrocesos en la ocupación temporal e indefinida. Las razones provienen de la mayor reducción observada en los afiliados con contrato temporal, que llegan a reducirse en un 26,8% entre el tercer trimestre de 2007 y de 2011, la mayor tasa de caída en la Unión Europea, muy por encima del 4,0% de caída de los afiliados temporales en la media de la UE-27, y más que doblando los datos de Irlanda (-9,8%) o Bulgaria (-10,7%), los siguientes dos países con mayor retroceso.



Al unísono de lo sucedido con los contratados temporales, también España es uno de los países europeos donde más se ha reducido el número de afiliados con contrato indefinido, -10,1% de variación, frente al -0,9% de variación de la UE-27. Se encontraría tan sólo por detrás de Irlanda, Letonia y Grecia, cuyas caídas acumuladas desde el inicio de la crisis son del 15,8%, 13,0% y 11,1%, respectivamente. Esta disminución da una idea de la crudeza de la actual situación económica española sobre todo si se compara con los resultados de otros países que muestran un mejor comportamiento durante esta crisis, como Polonia o alemana, donde el número de afiliados indefinidos se ha incrementado por encima del 4,5%.

DESTACADO DEL MES

Luis Toharia, in memoriam

El pasado 3 de febrero fallecía Luis Toharia, Catedrático de economía de la U. de Alcalá de Henares y fundador de la economía laboral en España. Nuestro conocimiento de las causas del desempleo español, problema que le obsesionaba y a cuya comprensión dedicó sus mejores esfuerzos y atrajo a un amplio número de discípulos que hoy lideran la disciplina dentro y fuera de España, no sería hoy tan profundo ni certero sin su magisterio. El mejor homenaje que podemos rendirle es aunar voluntades y esfuerzos para poner en marcha definitivamente las reformas que necesita nuestro mercado de trabajo, muchos de cuyos cauces Luis contribuyó decisivamente a abrir a la comprensión de todos.

José Antonio Herce. Socio de Afi